



Atención Primaria

www.elsevier.es/ap



COMENTARIO EDITORIAL

Información sobre medicamentos en Internet: necesaria y mejorable

Drug information in Internet: necessary and improvable

Rafael Bravo Toledo

Centro de Salud Sector III, Área 10 de Atención Primaria, Servicio Madrileño de Salud, Getafe, Madrid, España

La toma de decisiones terapéuticas es cuasi consustancial al proceso de atención médica. Con una parte muy importante de las consultas que acaban con una prescripción, se puede decir que disponer de información sobre medicamentos es esencial. La información que necesitan los profesionales es muy variada y, en un momento determinado, puede ir desde la dosis de un medicamento hasta información fiable y al día de la mejor terapia sobre un problema común. Es ya innegable que hoy en día Internet es uno de los espacios más importantes donde los profesionales, y también los pacientes, sacian sus necesidades de información sobre salud y medicina¹. Hasta el advenimiento de Internet, el prospecto del medicamento y la información que le brindaban profesionales sanitarios eran básicamente las únicas fuentes de conocimiento sobre medicamentos que tenían los pacientes. Todo ello sin olvidar la información vehiculizada boca a boca, en contactos interpersonales, que no son más que traducciones, a veces exageradas y otras minimizadas, de la información que sobre medicamentos transmitimos con nuestra actuación, tanto médicos como farmacéuticos, y que la sabiduría popular interpreta a su manera.

Para el profesional, no era mucho más halagüeño el panorama que se presentaba: una vez terminada la formación universitaria, la única información terapéutica que llegaba a los médicos clínicos era a través de la industria farmacéutica, de forma directa mediante los denominados delegados, o de forma indirecta a través de distintos medios, no siempre explícitos. El «Vademécum» rojo se constituye como la Biblia de la consulta, a falta de fuentes de información más precisas e independientes. En honor a la verdad, hay que destacar que, aunque poco difundidos,

muchos boletines y revistas imparciales se imprimían antes de que Internet existiese. En estos años han sido varias las iniciativas, algunas de ellas protagonizadas por nuestra sociedad científica, que pretendían dar soporte formativo a las estrategias de promoción del uso racional del medicamento (URM) y de contención del gasto farmacéutico.

Es precisamente en el contexto de esta necesidad de información independiente y de apoyo a la estrategia de la URM, cuando aparecen las nuevas tecnologías de la información, y en concreto Internet, con las características ya conocidas, que suponen un cambio radical en el acceso a la información y la causa de su éxito. Frente a las formas tradicionales, Internet, como herramienta, nos procura una potente y barata vía de acceso a fuentes de información tradicionales, por otro lado, se conforma como una fuente de información en sí misma, con contenidos y potencialidades que son propios y únicos de esta red. Sin embargo, este cambio dista mucho de ser todavía el ideal, y aparece con sus luces y sus sombras: precisamente, y aunque no sea su objetivo, el artículo de Jiménez et al² que se publica en este número de ATENCIÓN PRIMARIA nos da las claves para conocer algunas de estas fortalezas y debilidades.

En el haber, como bien señalan los autores, la posibilidad de acceder a páginas web de revistas y monografías de poderosos grupos editoriales de reconocido prestigio, la capacidad de consultar bases de datos y recursos especializados en medicamentos, la oportunidad de acceder a la información relacionada, no sólo con la eficacia, sino con otros aspectos también útiles, como la seguridad, composición y presentación galénica, fichas técnicas oficiales, precio y financiación, etc. Por último, señalar la riqueza que supone poder consultar las páginas web de organismos e instituciones de diferentes países dedicados de forma específica a la información farmacoterapéutica en atención primaria.

Como principales problemas, cabe apuntar la falta de sitios con información sobre medicamentos de nuestro país y en nuestro idioma (sólo 6 de los 35 sitios web recomendados son españoles²) y la mínima presencia de organismos gubernamentales como proveedores de recursos en español³. La escasa cultura digital de los editores y proveedores de información hace que se abuse del formato de archivo PDF (Portable Document Format), de indudable utilidad y atractivo, pero que impide la utilización de la información para alimentar otras aplicaciones, y sobre todo dificulta su enlace y localización. Otro inconveniente surge al ver cómo Internet se utiliza como un recurso o repositorio de información, alejándose de ser un espacio de interacción⁴. Los sitios web de medicamentos, como los de salud en general, se caracterizan por la oferta de información, pero también por la escasez de aplicaciones relacionadas con la colaboración y la interacción, aspectos sobresalientes en la denominada web 2.0⁵.

Por último, comentar un aspecto que ha preocupado desde los inicios de la red como es el relacionado con la calidad de la información sobre salud y la forma en que esta calidad (o su falta) se manifiesta, se evalúa e incluso se acredita en Internet. Si bien en el artículo que se publica en este número de ATENCIÓN PRIMARIA, los criterios de calidad se aplican con el único propósito de establecer un ranking de sitios recomendables, la literatura que ha originado esta preocupación es profusa y cuasi unidireccional. Es sabido que, al lado de recursos rigurosos y de calidad contrastada, Internet ofrece páginas de contenidos al menos dudosos y en algunos casos peligrosos. Preocupa y mucho la calidad de la información médica, y aún más la relacionada con los medicamentos, pero esta preocupación podría revelar un desconocimiento de cómo funciona la red y del comportamiento de los usuarios, junto a grandes dosis de paternalismo. La información peligrosa existe, pero no está camuflada, los recursos generales que tratan sobre medicamentos y a los que los internautas acceden tras búsquedas temáticas en motores de búsqueda no son tan malos ni tan inseguros. Un estudio reciente⁶ encontró que la información sobre medicamentos disponible en Wikipedia (una popular enciclopedia de Internet escrita por multitud de autores anónimos) no tenía errores, salvo por omisión, al olvidar realizar advertencias sobre efectos adversos e incompatibilidades. Cuando se comparó la información de medicamentos encontrada en esta enciclopedia general *on-line* con la que brindan las bases de datos gratuitas *on-line* específicas consideradas de referencia, se vio que, en general, las respuestas de la enciclopedia fueron menos completas, pero nunca incorrectas.

La información insegura fluye por la red, pero procede y se aloja en lugares que cualquier internauta medio reconoce como equivoco. Cuando buscan información sanitaria en Internet, los pacientes suelen ir a los sitios que les devuelven los buscadores en primer lugar, y éstos suelen ser los más populares, como Wikipedia, y no los más inseguros. Es un prejuicio de profesionales poco avezados en las nuevas tecnologías pensar que los pacientes (por no hablar de cuando se desconfía de los profesionales) no son capaces de discriminar el origen y la fiabilidad de la información, y que sólo utilizan una única fuente, precisamente cuando Internet les proporciona una cantidad de recursos mucho más numerosos que las fuentes clásicas.

Como conclusión podríamos decir que Internet será, si no lo es ya, el principal recurso informativo, aunque no el único, que utilicen profesionales y pacientes para solventar necesidades de información sanitaria en general y sobre medicamentos en particular. Para cumplir este objetivo de forma óptima sería deseable que hubiera más información sobre medicamentos en español y proporcionada o patrocinada por organismos oficiales e independientes. Así mismo, será deseable que esta información se vehiculice en formatos menos rígidos que faciliten la interacción y el aprovechamiento de la información elaborada con distintos objetivos.

El debate sobre la calidad y la fiabilidad de la información médica e Internet seguirá vivo, al menos mientras sobreviva una determinada generación de elegantes tecnóforos, pero lo que cada vez es más patente es la necesidad de que profesionales y público en general conozcan y utilicen como recurso informativo las referencias sobre medicamentos presentes en Internet. En este contexto, cualquier estudio que ayude a navegar por los mejores y más rigurosos sitios web será siempre bienvenido.

Dedicatoria

A la memoria de Carlos Torres, que hizo de los fármacos y de Internet su profesión y su pasión.

Puntos clave

- A día de hoy, Internet es la herramienta de información sobre salud más utilizada e importante para profesionales y pacientes.
- Es necesario que se produzca más y más variada información sobre medicamentos en español cuyo origen sea demás entidades públicas y/o independientes.
- Para aprovechar la potencialidad de la nueva Internet, sería deseable que la información sobre medicamentos se vehiculizara en formatos que faciliten la interacción y la redifusión de contenidos en otro contexto.
- El debate sobre la calidad de la información sanitaria en Internet es un debate mal enfocado y con salidas poco realistas.

Bibliografía

1. Torres Bouza C, Medina Bustillo B, Bravo Toledo R. Información sobre medicamentos en Internet. *Aten Primaria*. 2001;27:116-22.
2. Jiménez Pernet J, García Gutiérrez JF, Bermúdez Tamayo C, Silva Castro MM, Tuneu Valls L. Evaluación de sitios web con información sobre medicamentos. *Aten Primaria*. 2009. doi:
3. Formigós J, Alloza JL. Farmacología social de la información sobre medicamentos de prescripción en Internet. *Med Clin (Barc)*. 2007;128:504-7.
4. Lupiáñez Villaneva F. Internet, Salud y Sociedad: Análisis de los usos de Internet relacionados con la salud en Catalunya. Tesis Doctoral. Disponible en http://www.ictconsequences.net/uoc/pdf_tesis/tesis_lupianez.pdf

5. Mayer MA, Pareras L, Leis A. La Web 2.0 se presenta como una nueva plataforma de gestión de la información médica. *Aten Primaria*. 2008;40:39-42.

6. Clauson KA, Polen HH, Boulos MN, Dzenowagis JH. Scope, completeness, and accuracy of drug information in Wikipedia. *Ann Pharmacother*. 2008;42:1814-21.

doi:10.1016/j.aprim.2009.04.016

COMENTARIO EDITORIAL

La información sobre medicamentos en internet, un gran avance

The information about drugs on the Internet, a great step ahead

Vicente Baos Vicente

Coordinador del Grupo de Utilización de Fármacos de semFYC

Los médicos que tenemos cierta edad (comencé la residencia en medicina de familia en 1984) todavía recordamos el calvario que suponía la recopilación de bibliografía para escribir un artículo científico. Tras largas horas en la biblioteca buscando las referencias adecuadas, había que encontrar el volumen en las estanterías, hacer cola para las fotocopias y dejar una cantidad considerable de dinero en éstas. Posteriormente, llegaron los CD con la información recopilada mensualmente y, después, la conexión *online*, lenta al principio y mejor actualmente con el ADSL desde nuestras casas y lugares de trabajo.

Todo esto es historia, y ahora disponemos de herramientas para acceder a la información de una manera rápida que permita tomar decisiones de una forma más segura y sin necesidad de disponer en la consulta o en el domicilio de caros y gruesos volúmenes de libros clásicos. Uno de los problemas que surge, una vez disponible la herramienta, es la elección adecuada del sitio web en el que depositar nuestra confianza, y extraer y aplicar su información. Cada médico ha elaborado poco a poco su selección particular, pero dicha selección no siempre se ha hecho con patrones objetivos, sino según sus propias percepciones sobre la calidad de aquella.

El interés del artículo «Evaluación de sitios web con información sobre medicamentos», publicado en este número de la revista¹, radica en la elaboración de un consenso Delphi entre personas representativas, sobre los mejores sitios web para recopilar información de medicamentos. Para ello, no solamente han pedido la opinión particular, sino la opinión basada en estándares de calidad y códigos de conducta internacionalmente reconocidos. Los participantes han sido personas relevantes de distintos ámbitos.

Dentro del consenso respecto a la información sobre medicamentos, se encuentra una buena representación de los sitios web nacionales e internacionales más relevantes y que consiguen el mejor acuerdo sobre su utilidad y calidad. Un cierto reparo al listado sería la inclusión de algunas

páginas que requieren suscripción y pago, de excelente calidad, pero no accesibles en muchos lugares.

En mi opinión, cualquier médico debe sentirse cómodo en la utilización de las páginas web aquí recomendadas; sin embargo, debería distinguirse entre aquellas que ofrecen información autorizada y descriptiva, como las fichas técnicas de la EMEA², de aquellas que ofrecen opinión y valoración de medicamentos y terapias, como CEVIME³ u otros. Son complementarias y dan una información diferente.

Actualmente, no se debe concebir una consulta de cualquier médico, y en particular la de un médico de familia, sin una conexión a internet que permita acceder a las fuentes de información necesarias para actualizar, consultar o asegurar un conocimiento sobre el uso de los medicamentos o cualquier otro tema relacionado con la consulta diaria. Las herramientas existen y deberían estar disponibles para todos los médicos que trabajan en los sistemas de salud. En el ámbito rural, urbano o cualquier otro, el apoyo informático a la toma de decisiones permite disminuir la variabilidad clínica, iguala las condiciones de trabajo y aumenta el margen de seguridad en las actuaciones médicas. Los médicos reticentes todavía a utilizar las nuevas tecnologías deben ser conscientes de su necesidad y su gran utilidad.

Las recomendaciones efectuadas en el artículo de Jiménez et al servirán para poder acceder rápidamente a la información más completa descriptiva de un fármaco y a conocer el análisis de calidad sobre la adecuación de un fármaco, su lugar en la terapéutica y la opinión razonada de las personas que han dedicado su tiempo a evaluarlo y hacerlo accesible a los demás.

- El método Delphi de consenso es un método aceptable para elaborar un listado de páginas web sobre medicamentos.
- Las aportaciones tecnológicas de internet permiten universalizar el acceso a la información sobre medicamentos.